

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Miércoles 14 de Diciembre de 1814.

S. Nicasio Ob.=Quarenta Horas en la iglesia de las Salesas nuevas.

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Las inspecciones militares fueron establecidas en su origen con el laudable objeto de contribuir al arreglo de la disciplina del ejército; pero adoptadas por diversas naciones que las llevaron del lugar de su cuna, han producido efectos muy diversos, y de consiguiente no están en el debido equilibrio los grados de utilidad que producen. Entre los franceses y alemanes pueden ser convenientes las notas que se ponen á las hojas de servicio, y en España perjudicialísimas. La disciplina no es siempre la mejor ni la mas severa, y seria un error imperdonable querer para su establecimiento prescindir del clima y educacion particular. La perfeccion de una obra consiste en adaptarla perfectamente al uso que sea mas útil á su dueño; así pues me atreveré á decir que es preciso examinar maduramente tanto las vicisitudes que han causado los tiempos en nuestros establecimientos militares, como los abusos que traxeron de su origen.

Las inspecciones militares deben tener tres cosas para acercarse á lo bueno; sencillez en sus operaciones, orden y método para que se hagan con justicia y eviten la arbitrariedad, y que sean útiles al Estado y nada gravosas por el aumento de desembolso.

Una inspeccion es un tribunal de donde depende la suerte, y muchas veces el honor de los defensores de la

patria, y este sagrado deber siempre es muy expuesto el ponerlo en manos de un solo hombre el qual por justo que sea no está libre de pasiones, caprichos y parcialidades: así que el derecho militar prescribe que no se expongan tantos dignos alumnos á estas consecuencias.

Una reunion de militares sensatos, instruidos y justificados, dotados de prudencia é inalterabilidad, pudieran hacer la delicia del ejército, robustecer la disciplina, y contribuir á los deseos del mejor y mas amado de los reyes; pudieran en fin formar un consejo de inspeccion, que reuniera las condiciones que acabamos de indicar.

En este nuevo areópago militar pudieran tener cabida muchos recomendables militares, heridos, cansados y estropeados, que reúnen la justificacion y providad, colocándolos en la secretaría general.

Por este medio desaparecería una multitud de jóvenes, que con gravamen del servicio suelen salir de sus cuerpos, tal vez para degradar la venerable ancianidad, deprimir el mérito, y dar rienda á las pasiones, haciendo su carrera parasiticamente.

La distribucion de negociados y trabajos tienen mucho influxo en el pronto despacho, y la calidad de los que los manejan afianza la justicia.

La patria exige quantos sacrificios pueda necesitar de sus hijos; así es que este establecimiento no debe aumentar los sueldos, ni gratificaciones, y sí la obligacion de servir al Rey con zelo y amor.

No creo que una inspeccion tenga mas que hacer que una secretaría del despacho, y sin embargo, veo esta con mucho menor número de oficiales y mas expeditos los negocios.

En fin daria gustoso un plan metódico para el establecimiento que indico, sino contemplara que hay infinitos de mayores luces capaces de ello, y que lo que hago es solo por mi ansia de la felicidad del Estado y del mejoramiento de mi especie. = *El Militar.*

EXTINTÆ SOCIETATI JESU.

Pauca³ sodalitii súperant jam membra beati,
 Cujus ego quondam pars quotacunque fui,
 Cujus in excidium solers armavit avernus
 Quidquid ei toto militat orbe mali.
 Venales pretio lingue, mordacia scripta,
 Confictique metus, livor, opumque sitis,
 Agmine nos facto circumfremuere, nec usquam
 Cura laborantes ula levare fuit.
 Nil juvat ingenuis teneram formase juventam
 Artibus, et mores edocuise bonos;
 Tot claros genuise viros, quos nescia mortis
 Imnumeris loquitur fama voluminibus;
 Semina divinæ legis sparsisse per urbes,
 Oppida, et agrestis fúmida tecta casæ;
 Pulvis Regum morientum, inopumque gravatis,
 Ad vigilare pari nocte dieque fide;
 Tinxisse extremas sudore, et sanguine terras,
 Quas oriens Phæbus lustrat, et occidens;
 Ut regio nusquam nostri non plena laboris
 Pro Christo, et sancta religione foret.
 Nil juvat. Exigimur laribus, disjunguitur atque
 Fraterno inviti solvimur officio.
 Proh tantum potuit vis conjurata malorum!
 Tantum hominum cæcæ pectora noctis habent!
 Scilicet aurea secla tibi reditura putabas
 Europa! à nostri clade sodalitii.
 Credula! tolle oculos, partem circumfer in omnem,
 Et, quæ sit facies rerum hodierna, vide!
 Adspicis infestos populos, agitataque regna
 Alterum in alterius proruere exitium;
 Tempa profanata, et pollutas cædibus aras
 Undique, et horrenti diruta tecta situ;
 Cives domos vacuas, desertaque rura colono,
 Perfugiunt miseris vix super exulibus.
 Insultat cælo impietas; reverentia legum
 Nulla, fides cessit, fasque, pudorque procul
 Omne ruit temere frenum indignata juventus,

Et florem ætatis deterit ante diem.
Non ego sum, Nemes in qui cælo devocet, aut qui
Cuncta hæc de nostro funere nata velit.
Sunt tamen, averti, aut minus potuisse ruinam,
Qui nostro incolumi corpore stante putent.
Signassemus enim præclaram sanguine causam,
Aut populis nostra mens redisset ope.
Hæc alii. Mihi non tanta est fiducia nostri.
Supremi veneror Numinis arbitrium;
Quodque licet, tumulos obo, sparsasque per orbem
Complector fratrum pectore reliquias.
Queis ubi summa dies jam fessum junserit ævo,
Hæc erit ad tumultum spes mihi fida comes:
Posteritas, que non odio, nec amore feretur,
Pensabitque mei gesta sodalitii,
Cætum hominum talem, licet, nec prisca tulere,
Nec, conata licet, sæcla futura ferent.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

AUSTRIA.

Viena 10 de Noviembre. Poco á poco se van rectificando las ideas falsas que se habian concebido sobre la esencia y objeto del congreso. Las abultadas pretensiones que se fundaban en esta reunion, van moderándose; y hoy se conviene ya generalmente en que el congreso no es un cuerpo constituido, sino una reunion libre de soberanos y diputados de estados independientes. Semejante este á los congresos que le han precedido no tiene poder alguno legislativo sino relativamente á los derechos de las naciones; ni otro fin, como puede verse en el artículo 32 del tratado de Paris, que facilitar y acelerar las negociaciones importantes, allanar las dificultades que todavia dividen á las potencias de Europa, y principalmente dar á los ojos de los pueblos mayor importancia y peso á los resultados de estas negociaciones, que por lo demas deben seguir las vias ordinarias de la diplomacia.

De las fronteras del Austria 11 de Noviembre.

Dicese, que de algunos dias á esta parte han tomado un giro diferente las operaciones del congreso. El señor conde Alexis de Noailles, ministro de Francia, debe haber entregado una declara-

cion concerniente á la Saxonia, y se pretende que por la intervencion del Austria pudiera todavía tener algunas modificaciones la suerte de este reyno. Los príncipes alemanes serán indemnizados del modo posible con proporcion á los esfuerzos que cada uno de por sí ha hecho para el logro de los resultados felices que principiamos á disfrutar; pero no puede decirse si los negocios quedarán en el mismo estado que actualmente tienen. Trátase de proyectos nuevos, que dicen se terminarán poniendo á todos de acuerdo; mas antes de que esto se consiga podrá pasarse un mes y tambien tres.

Segun el *Corresponsal de Nuremberg*, se trata de darle un soberano á la Suiza, á exemplo de la Holanda. Dicese tambien que se ha formado un partido en lo interior de la Suiza que lo desea, y trabaja con actividad para su logro. Esta conjetura no está del todo destituida de verosimilitud, si se considera quan discordes han estado las opiniones en este pais.

Del 12. Causa grande admiracion en Alemania cómo se ha podido disponer con tanta prontitud de la Saxonia, sin embargo del eficaz interés que la Francia, el Austria, todos los príncipes de la casa reynante y las potencias de segundo orden, habian tomado por la suerte del soberano de este pais, mayormente despues de la renuncia formal que han hecho las potencias grandes del sistema de pura conveniencia, de todo personal interés y de qualquier linage de conquista.

Todavía no parece que haya plan alguno determinado sobre la suerte del reyno de Nápoles. Aunque nuestro emperador esté interesado por los vínculos de la sangre hácia la antigua casa de Nápoles y Sicilia, se halla tambien muy estrechamente obligado al rey Joaquin, por un tratado de paz, por la guerra que de concierto con él le ha hecho á Buonaparte, y por otras causas. Estas consideraciones mantienen á S. M. I. bastante perplexo. Por una parte no puede corresponder al deseo de la Francia, que quiere colocar otra vez á Fernando VI en el trono de Nápoles, sin faltar á las obligaciones que tiene contraidas: por otra, no puede tampoco adoptar el ditamen de la Inglaterra que mira como importante la permanencia del rey Joaquin en aquel trono, sin apartarse de los sentimientos que le inspiran los miembros de su familia. Como quiera que sea, en Italia se experimenta una gran desercion, que aumenta prodigiosamente el ejército del rey Joaquin.

INGLATERRA.

Londres 18 de Noviembre. El mayor general Stuart ha llegado ayer de Halifax en 31 dias, y sabemos con sentimiento que es portador de malas noticias. Los desastres que hemos sufrido últimamente en

el lago Champlain, y la poca confianza que nos inspiran los talentos del comandante superior, han causado aquí las mas vivas inquietudes. Las cartas y diarios que habíamos recibido ya de Montreal nos tenían preparados para oír con paciencia noticias poco agradables; pero aunque no se han publicado todavía los pormenores de las que trae el general Stuard, vemos que los ministros no se han detenido en afirmar que son muy malas. (*Morning Chronicle*.)

Del 19 Hemos recibido diarios americanos que alcanzan hasta el día 24 de Octubre.

Luego que llegó el *John Adams* con los despachos de Gante, el presidente dió cuenta de su contenido al congreso. Las proposiciones de los comisarios ingleses han hecho grande sensacion en los Estados Unidos, y dado á la guerra mas sequaces, á lo menos en la apariencia, con el partido federalista.

Los puntos que los comisarios ingleses presentaron á discusion en la conferencia celebrada en Gante el día 8 de Agosto de 1814, son:

1.º El embargo forzoso de los marinos á bordo de los buques de comercio, y el derecho de pleyto homenaje reclamado por S. M. británica de todos los individuos que han nacido súbditos de la Gran Bretaña.

2.º La admision de los Indios aliados de Inglaterra en el tratado de paz, y la fijacion de los limites entre su territorio y el de los Estados Unidos. Las dos partes que abraza este punto las considera el gobierno británico como condiciones *sine qua non*.

3.º La revision de la línea de demarcacion entre el territorio de los Estados Unidos y el de la Gran Bretaña.

4.º Las pesquerias; no queriendo el gobierno británico darles á los americanos, sin un equivalente, el derecho de desembarcar y secar su pesca en el territorio británico.

Los comisarios americanos han presentado á discusion los dos puntos siguientes:

1.º Una definicion del bloqueo y tambien de los derechos de los neutrales y de los beligerantes.

2.º Ciertas indemnizaciones, que reclaman algunos individuos, de apresamientos ó embargos hechos ántes de la guerra actual ó durante la misma.

El 19 de Agosto han pedido los comisarios ingleses que no puedan tener los americanos fuerzas marítimas, ni puestos militares ó fortificados en los lagos, y que retiren los buques armados que tienen allí en la actualidad. La Gran Bretaña se reserva el derecho exclusivo de tener en dichos lagos fuerzas navales y puestos militares.

Han propuesto ademas, 1.º La rectificacion de los limites de la parte occidental del lago superior, y de allí al Mississipi, y el derecho de navegacion en este rio.

2.º Una comunicacion directa entre Halifax, Nuevo Brunswick y Quebec.

3.º La cesion de la isla de Moosa y demas de la bahía de Passamaquoddy, como de derecho pertenecientes á la Gran Bretaña.

Los comisarios americanos han declarado á su gobierno que no han accedido ni accederán á tales condiciones.

Del 21. Véase de que modo se explica el *Evening-Post* de Nueva-York, en quanto á las proposiciones hechas por la Inglaterra al gabinete americano.

«La buena fé nos obliga á confesar que en las proposiciones de la Gran Bretaña no hemos encontrado las pretensiones insolentes que habíamos creído.

»Efectivamente, no es esta la primera vez que el gobierno de la Gran Bretaña ha declarado al nuestro que jamas obtendria de él un tratado, obstinándose en proteger á los súbditos de la Inglaterra hallados á bordo de nuestros buques mercantiles, y quasi nos atrevemos á afirmar, que no le seria muy sensible ya apartarse de esta pretension. La cuestión actual no presentaria un grande obstáculo á la paz.

»En quanto al artículo relativo á los Indios, nos es imposible acceder: porque mediante el tratado de paz ajustado entre la Inglaterra y los Estados Unidos, quedó reconocido, que nos pertenecia este territorio; y así no puede mezclarse en este negocio la Gran Bretaña. Pudiéramos preguntarla, ¿si se ha oido decir jamas que se les considera á los indios como pueblos independientes? Sabemos que la Francia nunca los ha tratado como tales mientras estuvo en posesion del Canadá, y es innegable tambien que la Inglaterra ha seguido su exemplo en esta parte.

»Ademas es tan difícil oponerse á las usurpaciones de la civilizacion en los pueblos salvages y á la retirada de estos, como separar el efecto de la causa.

»En quanto á la revision de nuestros límites de la parte oriental, nadie se ha opuesto jamas á que se tiren las líneas correspondientes para determinar los dudosos, y si en esta operacion nos fuera preciso perder la isla de Moosa, pediríamos á M. Jefferson que nos explicara por qué no se ha arreglado definitivamente este artículo al tiempo de la ratificacion del convenio de M. King. Por lo demas poca dificultad costaria el conciliar este punto.

»La Gran Bretaña no pretende disputarnos el derecho de pescar en los bancos de Terra Nova, solamente rehusa concedernos el privilegio de preparar nuestra pesca en sus riberas, sin algun equivalente. Este privilegio influye tan poco en la prosperidad de nuestras pesquerías, que ciertamente nunca ó apenas han hecho uso de él nuestros pescadores mientras se les ha concedido de valde.

»El artículo relativo á los lagos es en verdad inadmisibile de la manera que se presenta, y si la Gran Bretaña insistiese en pedir su cumplimiento, nosotros seriamos los primeros á exclamar: los lagos,

ó no haya paz. Entendemos una participacion igual de la navegacion los mismos; pero si pudiera modificarse el artículo de manera que se estableciese una perfecta reciprocidad, pensamos que seria con eso bastante ventajoso, y que convendria renunciar á qualquier otra pretension." (*The Star.*)

Algunas cartas del Canadá, con fecha del 25 de Setiembre dicen que en todas las que escriben los oficiales del ejército de sir Jorge Prevost, se percibe el descontento universal, y que la desercion y otras causas nos han hecho ya sufrir una pérdida de mas de 30 hombres.

Continúan haciéndose en Porsmouth embarcos considerables de tropas destinadas á la América.

Hoy se ha repetido mucho la voz de que los ministros han rogado al duque de Wellington que vaya á tomar el mando del ejército británico en el continente de América. Compónese en el dia de las mejores tropas que jamas ha tenido la Inglaterra.

La situacion interior de la América es muy crítica en estos momentos. Hemos visto una nota publicada en el estado de Massachusetts, brindando á los estados de la Nueva-Inglaterra á que envíen doce diputados á Nortford, en el Connecticut, para formar un congreso encargado de hacer la separacion de los estados del norte del resto de la union. Otros han adoptado resoluciones vigorosas contra el gobierno; y si se advierte que los miembros mismos del congreso que han declarado inadmisibles las condiciones ofrecidas por la Gran Bretaña han manifestado igualmente su descontento con el gobierno americano.

ALEMANIA.

Francfort 20 de Noviembre. Se hablaba mucho en Viena, hace algunos dias, de una larga conferencia que habian tenido el príncipe de Metternich y lord Castlereagh, despues de la llegada de un correo de Italia, y de la orden dada á tres generales austriacos de pasar inmediatamente á Padua, donde el mariscal conde de Bellegarde debia indicarle su destino ulterior. En este tiempo se le despachó un expreso al ministro sir Sydney Smith, que habia ido á visitar la abadía de Closternemburgo con el príncipe real de Prusia, y aquel lo dexó todo inmediatamente para volverse cerca del lord Castlereagh.

Con las licencias necesarias.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA.

IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.